

LA INDEPENDENCIA COGNOSCITIVA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LENGUA INGLESA EN ESTUDIANTES DEL PRIMER AÑO DE LA CARRERA DE LENGUAS EXTRANJERAS

COGNITIVE INDEPENDENCE IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF ENGLISH FOR STUDENTS OF FOREIGN LANGUAGES

Yodalmis Leyva Arias (yodalmis@ltu.rimed.cu)¹

Esteban Carballo Nápoles (steve@ltu.rimed.cu)²

RESUMEN

El presente trabajo aborda algunas reflexiones sobre las principales limitaciones que poseen los estudiantes de Lenguas Extranjeras en el desarrollo de la independencia cognoscitiva. También se trata algunas definiciones por autores nacionales y extranjeros que ha desarrollado investigaciones en esta área del conocimiento. En el artículo se muestran los resultados de un estudio empírico que se realizó sobre el tema en la carrera lenguas extranjeras del Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”.

PALABRAS CLAVE: independencia cognoscitiva, enseñanza, aprendizaje, inglés

ABSTRACT

This article consists of some reflections about the most remarkable limitations of the development of cognitive independence of students of foreign language. It also deals with some definitions that national and foreign authors stated about the field. It contains the results of a study in which some indicators to measure the students learning independence were established.

KEY WORDS: cognitive independence, teaching, learning, English

En el mundo de hoy, cuando crece a pasos agigantados la necesidad de establecer intercambios científico-técnicos, económicos, políticos y culturales entre distintas comunidades parlantes, se hacen cada día más patentes los reclamos de enseñar-aprender una lengua extranjera. El avance que en los medios electrónicos y de locomoción ha alcanzado la humanidad acentúa constantemente esta afirmación.

Al respecto, es imprescindible hacer referencia al inglés por ser el idioma que a partir de determinados fenómenos de tipo históricos, se ha convertido en el más universal e interviene tanto en las esferas económicas, como políticas y sociales de todos los países, incluida Cuba.

La asignatura idioma Inglés, en el Sistema Nacional de Educación, responde a la importancia política, económica y social de las lenguas extranjeras en el mundo actual. En los diversos programas de idiomas extranjeros se manifiesta que esta asignatura tiene en su concepción un importante encargo social dentro de los planes de desarrollo económico, en el impetuoso avance de la Revolución Científico-Técnica, en los diferentes convenios con otros Estados, en las crecientes relaciones de Cuba con otros países, a los cuales brinda la ayuda internacionalista, que justifica plenamente la

¹ Profesora Asistente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba. Departamento de Lenguas Extranjeras.

² Profesor Asistente de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba. Departamento de Lenguas Extranjeras.

necesidad de que la juventud cubana estudie estas lenguas y emplee de forma correcta los conocimientos obtenidos en las diferentes ramas de la ciencia, la técnica y la cultura.

En la adquisición de esos conocimientos, un papel relevante lo desempeña la formación del pensamiento de los estudiantes. Su desarrollo intelectual en el medio social en que se forman es un aspecto importante para cultivar su independencia, así como, enriquecer y diversificar los conocimientos.

La formación intelectual de los estudiantes de la carrera de Lenguas Extranjeras durante el proceso de enseñanza-aprendizaje es un tema que ha sido destacado por la dirección del país, puesto que es imprescindible desarrollar las potencialidades del pensamiento del individuo con el fin de adquirir conocimientos e interpretar objetivamente los fenómenos de la naturaleza y la sociedad.

Enseñar a pensar en el proceso enseñanza-aprendizaje, ha sido una preocupación permanente en la historia del pensamiento pedagógico progresista cubano, puesto que:

“El profesor y la escuela tienen la tarea de favorecer la formación del pensamiento y el lenguaje de una forma correcta en los niños y en los jóvenes, como la estrategia primordial para lograr que sean capaces de enfrentarse a la realidad objetiva que les encausa la vida” (Yorca y Gómez, 2011, p. 1).

Félix Valera y José de la Luz y Caballero, en la primera mitad del siglo XIX, abogaron con énfasis por la necesidad imperiosa de propiciar el desarrollo intelectual en la escuela. Este problema pedagógico lo enfrentaron con un marcado interés ideológico, lo que se aprecia en la lucha frontal que llevaron a cabo contra las concepciones educativas del escolasticismo. Entre los objetivos de la enseñanza escolástica estaba el encadenamiento de las facultades intelectuales, las que se reducían a la memorización mecánica y al empleo de fórmulas petrificadas para resolver todos los problemas de la vida social e individual.

Durante el aprendizaje del Inglés deben asimilarse formas de elaboración, técnicas del aprendizaje y del trabajo intelectual y se deben formar capacidades y habilidades. Solamente esto hace que el saber sea utilizable, amplía su campo de aplicación, además, posibilita y facilita la adquisición de otros conocimientos.

El requisito para que los estudiantes aprendan a pensar, es tener un alto nivel de actividad intelectual, es decir, el dominio pleno de las operaciones del pensamiento, por ejemplo, del análisis y la síntesis, de la comprobación, de la generalización, de la clasificación. La educación intelectual debe despertar los intereses cognoscitivos y contribuir a hacer del pensamiento el “mayor placer” del hombre.

Cada persona hace suya la cultura, a partir de procesos de aprendizaje que le permiten el dominio progresivo de los objetivos y sus usos, así como, de los modos de actuar, de pensar y de sentir, incluso, de las formas de aprender vigentes en cada contexto histórico. De este modo, los aprendizajes que realiza, constituyen el basamento indispensable para que se produzcan procesos de desarrollo, y simultáneamente, los niveles de desarrollo alcanzado, abren caminos seguros a los nuevos aprendizajes.

Desarrollar la independencia cognoscitiva en los estudiantes del primer año de la carrera es muy importante, siempre que se tenga en cuenta que en el resto de los años

deben combinar el estudio con el trabajo y la mayor parte del tiempo el estudio será de forma independiente.

Es necesario ser independientes en el desempeño profesional y saber definir las necesidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus futuros estudiantes para promover en ellos la independencia (enseñarlos a aprender), es decir que ellos tienen que “aprender a enseñar a aprender”.

Es importante además, lograr la independencia en su desempeño como miembros de la sociedad y entes activos dentro de los procesos sociales en los que participan. De manera que, la independencia es condición de la creatividad, no es posible un resultado creativo sin que exista un alto nivel de independencia en el proceso de la creación.

Al estudiar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje en las clases de Lengua Inglesa, en el primer año se observa un limitado desempeño de los estudiantes en la apropiación y uso de los conocimientos, las tareas que los estudiantes realizan quedan en el plano reproductivo, no se les exige el estudio consciente y con profundidad, por tanto estos no logran un proceder analítico y reflexivo de cada uno de los contenidos.

Los docentes facilitan mucha información a los estudiantes, por lo que estos realizan muy poco esfuerzo mental. No se logra una adecuada estimulación hacia el conocimiento y se muestra la significación y relevancia de cada una de las tareas de la clase, es decir el cómo, qué y para qué aprende, de ahí que su inclusión consciente en el proceso se vea limitada.

Cuando el estudiante conoce la utilidad de lo que estudia, el significado social que tiene, el valor en sí y para sí, encontrará un sentido al objeto de aprendizaje que favorecerá su adquisición.

Se observa también en este proceso, una limitada estimulación al desarrollo intelectual de los estudiantes. No siempre se les facilita y exige el aprovechamiento de todas las oportunidades que brindan los centros de información, los cuales proponen gran diversidad de bibliografía, y por otra parte, el uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información, que hacen accesibles al ser humano un caudal impresionante de datos y de formas diferentes de aprender.

La clase de Inglés debe transformar la posición pasiva del estudiante que requiere un pobre esfuerzo intelectual por una actitud activa de búsqueda y utilización del conocimiento, a partir del trabajo con situaciones comunicativas que garanticen la interacción en Inglés. En este empeño, la posición del maestro es también protagónica para la dirección del aprendizaje del estudiante, específicamente, requiere de su creatividad para concebir y diseñar situaciones de aprendizaje, no sólo para la aplicación del conocimiento, como es costumbre, sino que orienten a descubrirlo, a elaborar el nuevo conocimiento.

Si partimos de los fundamentos de Vigotsky, de que gran parte del desarrollo cognitivo se produce gracias a la mediación de un experto (maestros, padres), y a medida que se adquiere experiencia y capacidad para realizar los aspectos más complejos, que han sido modelados por el adulto una u otra vez, se asume una mayor responsabilidad en la tarea hasta llegar a realizar esas funciones por sí mismos; entonces la proyección del trabajo metodológico del maestro, debe ajustarse en lo posible a este presupuesto y modelar las

estrategias adecuadas a las necesidades de sus alumnos, al mismo tiempo, despertar su interés para que desarrollen un nivel creciente de habilidades. (Velázquez, 2011, p. 7)

No obstante, es limitado aún el trabajo en parejas y grupos en las clases de Idioma Inglés, lo que además de reducir enormemente las posibilidades que tienen los estudiantes para adquirir una habilidad o un conocimiento, limita extraordinariamente que el estudiante se manifieste, muestre como se comporta y qué hace, que exprese qué y cómo piensa, por lo que se restringen aún más, las posibilidades de ejercer una importante acción en la educación del estudiante, respecto a su comportamiento, formación de sentimientos, valores y su propia independencia cognoscitiva.

Este trabajo en parejas o grupos que se propone entre sus objetivos el intercambio de puntos de vista, criterios, opiniones, favorece que el estudiante exprese lo que piensa y reflexione acerca de los elementos que otros estudiantes y el docente le pueden ofrecer.

El trabajo conjunto permite además, enseñar al estudiante el respeto mutuo, a tener en cuenta al otro, aunque sus puntos de vista sean diferentes al suyo, pero a la vez, el otro actúa como elemento importante en el reconocimiento de su labor. Por lo tanto, es imprescindible tener en cuenta que:

“(…) el conocimiento no es un objeto que se pasa de uno a otro, sino que es algo que se construye por medio de operaciones y habilidades cognoscitivas que se inducen en la interacción social. Vygotski señala que el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmersa la persona” (Ramírez y Addine, 2010, p. 8).

Es insuficiente la ejercitación y el control sistemático que permita el proceso de identificación del error y así ejercer la ayuda a tiempo, y que el estudiante pueda aprender del error. Las tareas, en múltiples ocasiones, no se conciben en forma de sistema y cuando esto se hace son únicas para todos los estudiantes, es decir, no se toman en consideración las diferencias individuales.

Ofrecer ayuda no es sustituir la acción del estudiante, sino lograr que al estudiante llegue el mínimo apoyo necesario para que con su esfuerzo individual alcance el éxito.

Algunos estudiantes requieren un primer nivel de ayuda, casi insignificante, mientras que otros precisan de una atención mucho más completa. Es muy importante que el maestro no se anticipe a la ayuda y no sustituya su trabajo independiente, que le permita adquirir el procedimiento, llegar al conocimiento, y aplicarlo. De lo contrario puede estimular, no el desarrollo, sino la tendencia a encontrar una respuesta, a repetir, entre otras.

La ayuda puede tener lugar de diferentes formas, en la interacción directa con el docente, con otro estudiante, apoyado por un medio, entre otras. El logro del papel mediatizador en el proceso de enseñanza-aprendizaje está muy relacionado con la realización de acciones colectivas.

Es insuficiente la atención a las formas de orientación y control de la actividad de aprendizaje, que propicien eliminar la tendencia poco reflexiva de los estudiantes a ejecutar, sin que medien suficientemente los procesos de análisis y razonamiento requeridos. A estos efectos se considera como una exigencia básica, la de estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia la búsqueda activa del conocimiento por el

estudiante, teniendo en cuenta las acciones a realizar por este para que tenga una posición activa en los diferentes momentos, desde la orientación, durante la ejecución y en el control de la actividad, bajo la dirección del docente.

Estos momentos de la actividad se dan interrelacionadamente, de forma que, por ejemplo, el control tiene lugar de manera permanente, tanto respecto a la orientación y la ejecución, como al mismo control.

En la formación de habilidades para aprender a aprender, así como las acciones educativas para la formación de cualidades y valores, aún es muy débil la identificación del valor y la realización de los procesos valorativos, respecto al contenido de aprendizaje.

El entrenamiento del estudiante aboga por la creencia de que todo el mundo tiene el derecho de desarrollar la capacidad de hacerse cargo de sus propios conocimientos, constituyendo este aspecto una función básica de la educación.

Cada estudiante desarrolla estrategias y técnicas que son apropiadas a sus necesidades individuales, a su personalidad y las pone en práctica en formas diferentes.

Es limitado, además, el papel protagónico de los estudiantes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, y su participación activa e independiente, planteando sus puntos de vista, juicios y valoraciones. Mediante el análisis conjunto, el estudiante puede completar y reajustar sus puntos de vista individuales, por medio del conocimiento de diferentes criterios y alternativas para la solución de las tareas (ayuda), tanto respecto al contenido en sí, como al procedimiento de trabajo.

Varias han sido las definiciones aportadas por los diferentes autores al respecto:

J. Dubrocq (1980), plantea que la independencia cognoscitiva consiste en la capacidad del hombre de formular y resolver los problemas cognoscitivos, con sus propias fuerzas.

Por su parte, M. I. Majmutov (1983) al respecto enuncia en sus investigaciones, que por independencia cognoscitiva se entiende la existencia de una capacidad intelectual en el estudiante y el desarrollo de habilidades para dividir los rasgos esenciales y secundarios de los objetos, fenómenos y procesos de la realidad, pues mediante la abstracción y la generalización revelan la esencia de los conceptos nuevos.

Ambas definiciones consideran la independencia cognoscitiva como una capacidad, solo que en la primera, el autor se refiere a la capacidad que le permite al hombre resolver problemas cognoscitivos y poder formularlos por sí mismos, lo que evidentemente presupone una identificación o reconocimiento previo de los problemas.

El segundo autor, por su parte, lo interpreta como una capacidad que está estrechamente relacionada con el desarrollo de las capacidades creadoras de los estudiantes y que depende de otras capacidades.

Este último autor al referirse a los indicadores que indican la existencia de la independencia cognoscitiva destaca:

- a) la habilidad del estudiante de alcanzar, de forma independiente, nuevos conocimientos de diferentes fuentes y la de adquirir nuevas habilidades y hábitos, tanto mediante la memorización, como a través de la investigación independiente y de los

<descubrimientos>; b) la habilidad de emplear los conocimientos, habilidades y hábitos adquiridos para la auto superación ulterior; c) la habilidad de emplearlos en su actividad práctica para resolver cualquier tipo de problemas planteados por la vida. (Majmutov, 1983, p. 85)

Estos indicadores para medir la actividad cognoscitiva de los estudiantes de forma independiente, responden a la necesidad de los programas diseñados para la didáctica de la Lengua Inglesa.

El concepto de independencia cognoscitiva ha sido abordado por otros autores desde una perspectiva más amplia, es decir, la consideran como una cualidad de la personalidad del estudiante.

El elemento cognitivo se define como: valoración de los conocimientos con que cuenta (cambios ocurridos) para enfrentar la tarea en un contexto. ¿Qué aprendo? ¿Qué utilidad me aporta lo aprendido para mi desempeño? (Feria y Matilla, 2010, p. 3).

Mientras que la independencia se define como: "... una cualidad de la personalidad que se caracteriza por dos factores; en primer lugar, por un conjunto de medios que adquiere el individuo (conocimientos, habilidades y hábitos), en segundo lugar, por las relaciones de los individuos hacia el proceso de la actividad, sus resultados y condiciones de realización" (Rojas, 1978, pp. 5-7).

Por otra parte: "La independencia cognoscitiva forma parte de la independencia de la personalidad, cualidad esta que todo ser humano posee potencialmente y que se desarrolla fundamentalmente mediante la actividad misma" (Álvarez, 1999, p. 236).

De acuerdo a la definición que ofrece este autor, se puede inferir que la independencia cognoscitiva se desarrolla en cada estudiante, aunque es necesario puntualizar que esta cualidad de la personalidad, está relacionada con la existencia en él, de un elevado nivel de necesidad cognoscitiva y de interés por los conocimientos, por la presencia de motivos para el aprendizaje.

Además, es importante señalar que:

La independencia cognoscitiva se manifiesta en la capacidad de ver y de representarse el problema, la tarea cognoscitiva de carácter teórica o práctica; en la determinación del plan, los métodos para su solución, utilizando los procedimientos más seguros y efectivos; en el proceso mental activo, en la búsqueda creadora de soluciones adecuadas; y en la comprobación de las soluciones adoptadas. (Álvarez, 1999, p. 50)

Por las opiniones del referido autor se puede concluir que la tarea docente se presenta como el recurso didáctico idóneo para desarrollar la independencia cognoscitiva de los estudiantes y C. Rojas Arce (1978) por su parte reconoce además, que el medio más efectivo para desarrollar la independencia cognoscitiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el trabajo independiente.

La independencia cognoscitiva de los estudiantes puede desarrollarse fundamentalmente, durante el proceso de la actividad encaminada a la asimilación, fijación y aplicación independientes de los conocimientos.

Los estudiantes deben ser capaces de elegir y usar el material que se facilita, y este material le ha de dar la posibilidad de corregirse y/o ampliar sus conocimientos de forma autónoma. Este sistema ofrece, por tanto, la posibilidad de aprender según el propio estilo y ritmo de aprendizaje de cada uno. Este material, sin embargo, tiene que

ser cuidadosamente preparado, de modo que ofrezca un soporte sistemático y estructurado para el estudiante.

La autonomía de los estudiantes presupone que tengan determinados conocimientos básicos del asunto, así como, un objetivo definido con claridad para que así todos comprendan la tarea y dominen los métodos y vías posibles para su solución. Todo esto implica el logro de una actividad independiente y el desarrollo de la independencia cognoscitiva.

REFERENCIAS

- Álvarez, C. M. (1992). *La escuela en la vida*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Dubrocq, J. (1980). Algunas consideraciones sobre el desarrollo de la independencia cognoscitiva de los alumnos a través de las clases de Historia. *Educación, X* (37), pp. 38-39.
- Hernán Fera, H. y Matilla, M. (2010). Consideraciones sobre el papel de la metacognición en el tratamiento a las habilidades generales y específicas de la profesión como contenido de la superación de los docentes. *Opuntia Brava, 3*(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Majmutov, M. I. (1983). *La enseñanza problémica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ramírez, E. y Addine, R. (2010). La práctica escolar desde la teoría Histórico-Cultural. *Opuntia Brava, 2*(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Rojas, C. (1978). El trabajo independiente de los estudiantes: su esencia y clasificación. *Varona, 1*, pp. 5-7.
- Velázquez, M. (2011). Reflexiones sobre los enfoques didácticos de la comprensión lectora. *Opuntia Brava, 3*(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Yorca, M. y Gómez, G. (2011). La habilidad pronunciación en los estudiantes de primer año de Lengua Inglesa. *Opuntia Brava, 3*(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>